

► FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

La voz de las manos blancas

Coincidiendo con el XXII Aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, la fundación que lleva su nombre ha producido la exposición fotográfica *La voz de las manos blancas*, en la que se relata, a través de imágenes comentadas, la historia de este símbolo contra el terrorismo y a favor de las víctimas que nació tras el asesinato del profesor y ex presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente.

ETA surgió en 1958 y asesinó por primera vez el 7 de junio de 1968, quitándole la vida al guardia civil José Antonio Pardiñes en un encuentro casual que precipitó su decisión de matar. Su última víctima mortal fue el policía francés Jean-Serge Nérin, el 10 de marzo de 2011. Entre estas dos fechas, 851 seres humanos fueron asesinados, miles heridos, secuestrados, amenazados, perseguidos.

Parte de la sociedad vasca, motivada por los movimientos pacifistas, empezó a despertar de la tiranía de ETA y de cualquier otra forma de violencia terrorista a mediados de los años ochenta; fueron años de concentraciones silenciosas, de recuperación del espacio público con mensajes básicos contra la violencia y a favor de los derechos humanos, una propuesta ética que se mantuvo con la mayor dignidad en contra del fanatismo y la barbarie.

A mediados de los años noventa se suceden atentados que hacen evolucionar al movimiento pacifista en iniciativas cívicas por la Libertad. El asesinato de Gregorio Ordoñez, el 23 de enero de 1995, líder del PP vasco, parlamentario y teniente de alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián, ocasiona una conmoción social que lleva a un grupo de ciudadanos a organizar la primera concentración de Basta Ya frente a la sede de Herri Batasuna en

el centro de la ciudad. Los congregados portaban folios en blanco escritos a mano con la frase “Basta Ya” y exigían al mundo político de ETA que se desmarcara y que renegara de la organización terrorista. Fue la primera vez que ciudadanos, representándose a sí mismos, pedían explicaciones a los cómplices necesarios de tanto horror sufrido en el País Vasco y en toda España. Fueron recibidos al grito de “Gora ETA” (“Viva ETA”).

El 14 de febrero de 1996, en su despacho de la Universidad Autónoma de Madrid, es asesinado Francisco Tomás y Valiente, ex presidente del Tribunal Constitucional; sus alumnos constituirían la asociación universitaria Manos Blancas. Aquellos jóvenes, consternados por el asesinato de su profesor, decidieron dar un paso al frente y comprometerse con la libertad frente al terror. Tres años antes, en 1993, había surgido, como iniciativa de la Coordinadora Gesto por la Paz, y apoyada por otras organizaciones pacifistas, la campaña del lazo azul, que representaba la oposición a ETA, la denuncia de la vulneración de derechos humanos básicos de los secuestrados; y la A de su forma, “Askatu” (“Libertad”). La campaña prosiguió durante años porque ETA, tras Julio Iglesias Zamora, secuestró a los empresarios José María Aldaya y Cosme Delclaux, cuyo secuestro coin-

ció con el del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara, el secuestro más largo de ETA, 532 días; ambos fueron liberados el 1 de julio de 1997. La campaña del lazo azul respondió a un tiempo de tensión y movilización, de persecución y de compromiso cívico por los secuestros y los asesinatos que se cometieron en aquellos años que precipitaron la respuesta más extensa y continuada por una víctima del terrorismo: Miguel Ángel Blanco.

Aquellos días de julio de 1997 cambiaron la percepción del terrorismo y el significado social de sus víctimas. Seis millones de españoles se movilaron, las manos blancas, el lazo azul, el clamor de los ciudadanos, la denuncia contundente y masiva de ETA con un impresionante “Basta Ya”, la exigencia de la aplicación del Estado de derecho, la solidaridad profundamente emocional con Miguel Ángel Blanco y su familia, el ejemplo de Ermua, la acusación sin matices de la complicidad de los grupos sociales y políticos que justificaban y apoyaban ese crimen, hicieron nacer un nuevo tiempo de concienciación y acción contra ETA enmarcado en lo que se denominó “Espíritu de Ermua”.

Surgieron movimientos cívicos centrados en tres compromisos: la defensa de la centralidad de las víctimas del te-

rorismo, incluyendo claramente a los amenazados y perseguidos por la banda; la defensa del Estado de derecho y, en concreto, la Constitución de 1978 como garante de las libertades públicas y los derechos de ciudadanía y el Estatuto de Autonomía Vasco como marco de encuentro entre los vascos, así como la denuncia permanente de ETA, tanto en sus medios como en sus fines totalitarios. La iniciativa ciudadana Basta Ya, el Foro Ermua y el Foro El Salvador constituyeron durante los años finales de la década de los noventa y primeros años dos mil un movimiento por la Libertad en defensa de los principios constitucionales contra ETA y contra el nacionalismo obligatorio. Se creó una narrativa constitucional apoyada por los principales partidos constitucionalistas, en aquel momento PP y PSOE-EE. La iniciativa ciudadana Basta Ya y el Foro Ermua convocaron las principales manifestaciones cívicas y actos en aquellos años y lideraron la lucha contra el terrorismo.

ETA, como sus propias fuentes demuestran, siempre estuvo en contra de España como concepto político, tanto en tiempos de la dictadura franquista como en su larga y exitosa etapa democrática. En la transición política —ese ejemplo de unidad, de generosidad y de concordia que trajo las libertades a los españoles—, la sociedad sufrió el mayor ataque por parte del terrorismo etarra y también de otras bandas terroristas.

Hoy, que nos jugamos la estabilidad democrática de la Constitución de 1978, conviene recordar el esfuerzo, el sacrificio, la resistencia y la clarividencia de ciudadanos y organizaciones cívicas que nos defendieron contra los enemigos de la Libertad.

La voz de las manos blancas narra y quiere rendir homenaje a este impulso necesario y urgente de construir desde la diversidad, de respetar los principios de convivencia y las leyes básicas que nos definen como ciudadanos libres e iguales en un Estado de derecho llamado España.

La exposición *La voz de las manos blancas* será inaugurada el próximo día 12 de julio en el Centro Cultural Nicolás Salmerón, en Chamartín, Madrid. ■



14 de julio de 1997. Jóvenes frente a la sede de Herri Batasuna en Bilbao protestando por el asesinato de Miguel Ángel Blanco.



29 de marzo de 2001. Acto de la iniciativa ciudadana Basta Ya frente a la residencia del lehendakari en Vitoria-Gasteiz.



26 de marzo de 2019. Inauguración del parque Espíritu de Ermua en Las Rozas, Madrid.